



UNIDADE 11

O pensamento de Karl Marx

DESCRIPCIÓN BREVE

Exponse o pensamento de Karl Marx, con énfase nas influencias que recibe e nos conceptos de alienación e ideoloxía

David Espasandín

Historia da Filosofía / 2º de Bacharelato

Contido

1. Contexto histórico	1
2. Contexto filosófico (influencias recibidas por Marx)	2
3. El pensamiento de Karl Marx (1818 - 1883).....	9
3.1. El método: el materialismo histórico	9
3.2. Características del materialismo histórico.....	10
3.3. Consecuencias del materialismo histórico	10
3.4. La concepción materialista de la historia	11
3.5. Estructura social.....	12
3.6. Modos de producción	13
3.7. Las clases sociales y la lucha de clases	14
3.8. Conciencia e ideología (!)	16
3.9. La alienación (!)	16
3.10. Las leyes del capital. Mercancía y dinero	18
3.11. El concepto de emancipación. La dictadura del proletariado. El final del capitalismo. El comunismo	19
ANEXO: Selección textual.....	21

1. Contexto histórico

Marx, quien desarrolla su actividad filosófica a partir de la década de 1840, se encuentra con un panorama social determinado por el **auge del industrialismo y el avance de la Revolución Industrial Inglesa y su proyección en Alemania y Francia**. Este proceso lleva aparejado otro, el **maquinismo**, es decir, la introducción de maquinaria y la sistematización de los procesos de producción para reducir los costes. El auge de la industria provoca también la **incorporación masiva de mano de obra** a los procesos de producción. El grueso de esta mano de obra se incorpora a la industria en la ausencia de mecanismos reguladores de la oferta y demanda de la misma, de fijación de condiciones salariales y laborales.

Progresivamente se extiende la conciencia entre la población del paulatino enriquecimiento de la clase empresarial que no revierte en la mejora de las condiciones de trabajo sociales de la clase detentadora de la fuerza de trabajo. El incremento de la producción provoca la incorporación de las mujeres y los niños al proceso, de modo que **a mayor enriquecimiento de la clase empresarial, más empeora y se empobrece la clase trabajadora**.

Como consecuencia, se produce un contexto de **pauperismo de la clase obrera** y la población de los barrios obreros de las principales ciudades industriales. Al

mismo tiempo, se producen cambios en la estructura social: pérdida de protagonismo de la nobleza latifundista y emergencia de la clase social burguesa como una **burguesía industrial**.

2. Contexto filosófico (influencias recibidas por Marx)

2.1. La derecha hegeliana

Hegel murió a finales de 1831. Poco después de su muerte, el numeroso conjunto de sus discípulos se divide en dos ramas que difieren en gran medida por lo que respecta a las concepciones políticas. David Strauss en 1837 calificó de «**derecha**» e «**izquierda**» estas dos corrientes de la escuela hegeliana, tomando en préstamo estos términos de acuerdo con la utilización que se les daba en el parlamento francés.

En lo concerniente a la política, la derecha hegeliana sostuvo en líneas generales que **el Estado prusiano**, con sus instituciones y sus realizaciones económicas y sociales, había de considerarse como punto de llegada de la dialéctica, como **máxima realización de la racionalidad del espíritu**. La izquierda, en cambio, invocó la teoría de la dialéctica para sostener que no era posible detenerse en una configuración política determinada, y que la dialéctica histórica debía negarla para superarla y realizar una racionalidad más elevada. **En esencia: la derecha proponía la filosofía hegeliana en cuanto justificación del Estado existente (vertiente conservadora); la izquierda, en cambio, en nombre de la dialéctica, pretendía negar el Estado existente (vertiente revolucionaria)**. Marx se alinearé con esta última corriente en mucha mayor medida, aunque criticará algunas de sus tesis.

2.2. Ludwig Feuerbach (1804 - 1872) y la reducción de la teología a la antropología

En 1841 aparece la obra más importante de Feuerbach, La esencia del cristianismo, en la que el autor lleva a cabo lo que él mismo define como una **reducción de la teología y de la religión a la antropología**.

Hegel había eliminado el Dios trascendente de la tradición; lo había substituido por el espíritu, esto es, por la realidad humana en su abstracción. Lo que interesa a Feuerbach, sin embargo, no es una idea de la humanidad, sino más bien el hombre real que es ante todo naturaleza, corporeidad, sensibilidad, necesidad.

2.2.1. La teología es antropología

Junto con Hegel, Feuerbach admite la unidad entre lo infinito y lo finito. Tal unidad, en su opinión, no se realiza en Dios o en la idea absoluta, sino en el hombre, en un hombre que la filosofía no puede reducir a puro pensamiento, sino que debe considerar en su integridad, «desde la cabeza a los pies», en su naturalidad y en su carácter social.

«La conciencia que el hombre posee de Dios es la conciencia que el hombre posee de sí mismo». En otros términos, **el hombre pone sus cualidades, sus aspiraciones y sus deseos fuera de sí mismo, llega a un extrañamiento de sí mismo, se ALIENA y construye su divinidad.** La religión, por lo tanto, reside en el «relacionarse del hombre con su esencia misma (en esto consiste su verdad), pero no con su esencia en cuanto suya propia, sino como algo distinto, separado, diferente de él, e incluso opuesto (en esto consiste su falsedad)». **La religión, pues, es la proyección de la esencia del hombre. La religión, según Feuerbach, es un hecho humano, totalmente humano.**

El hombre -escribe Feuerbach- desplaza su ser fuera de sí mismo, antes de reencontrarlo en su interior. Y este reencuentro, «está abierta confesión o admisión de que la conciencia de Dios no es más que la conciencia de la especie», Feuerbach la considera como «un giro decisivo de la historia». En la historia, por fin, *homo homini deus est* (el hombre es un Dios para el hombre).

Por lo tanto, todas las calificaciones del ser divino son calificaciones del ser humano; el ser divino es únicamente el ser del hombre liberado de los límites del individuo, los límites de la corporeidad y la realidad, y objetivado, es decir, **contemplado y adorado como otro** ser, distinto de él.

¿Por qué llega el hombre a un extrañamiento de sí mismo, por qué construye la divinidad sin reconocerse en ella? Porque **el hombre**, responde Feuerbach, **se encuentra con una naturaleza insensible ante sus sufrimientos, porque posee secretos que le ahogan, y alivia en la religión su propio corazón oprimido.**

Feuerbach pretende **substituir la moral que recomienda amar a Dios por una moral que prescribe amar al hombre en nombre del hombre.** En esto consiste el **HUMANISMO** de Feuerbach: transformar a los hombres, de amigos de Dios que eran, en amigos de los hombres.

Crítica de Marx a Feuerbach y análisis de la religión

Feuerbach había sostenido que la teología es antropología. Sin embargo, en opinión de Marx, **Feuerbach se detuvo ante el problema principal y no lo solucionó. Dicho problema consiste en entender POR QUÉ el hombre crea la religión.**

Para Marx, los hombres alienan su ser proyectándolo en un Dios imaginario, sólo cuando **la existencia real en la sociedad de clases prohíbe el desarrollo y la realización de su humanidad**. Como consecuencia, para superar la **ALIENACIÓN RELIGIOSA** no basta con denunciarla, sino que hay que cambiar las condiciones de vida que permiten que surja y prospere la «quimera celestial». Feuerbach, por lo tanto, no cayó en la cuenta de que «también **el sentimiento religioso es un producto social**, y el individuo abstracto que él analiza **pertenece a una forma social determinada**».

La miseria religiosa, en cierto sentido, es expresión de la miseria real, y en otro sentido es una protesta contra la miseria real. La religión es el anhelo de la criatura oprimida, el sentimiento de un mundo sin corazón, el espíritu de situaciones en las que está ausente el espíritu. Es el opio del pueblo.

Básicamente, la primera tarea de una filosofía que se ponga al servicio de la historia, en opinión de Marx, consiste en **desenmascarar la autoalienación religiosa**, «mostrando sus formas nada sagradas». Por esta razón «**la crítica del cielo se transforma [...] en crítica de la tierra, la crítica de la religión en crítica del derecho, la crítica de la teología en crítica de la política**».

2.3. El socialismo utópico

2.3.1. Saint-Simon (1760-1825): la ciencia y la técnica como base de la nueva sociedad

Fue el primero en advertir la **transformación de la sociedad en una sociedad industrial**, individualizando algunos de aquellos graves problemas sobre los cuales se apoyarán no sólo los positivistas, sino en especial Marx y sus seguidores.

La idea básica de Saint-Simon, que estaba destinada a evolucionar en mayor medida y de modos diversos, afirma que **la historia está regida por una LEY DE PROGRESO**. Tal progreso no es lineal, ya que la historia humana consiste en una **alternancia de períodos orgánicos y de períodos críticos**. Las épocas orgánicas se fundamentan en un conjunto de principios muy sólidos, y crecen y actúan en su interior. Ocurre, sin embargo, que en determinado momento la evolución de la sociedad (en sus ideas, valores, técnicas, etc.) invalida los principios sobre los cuales antes se había fundamentado de modo estable, y llegamos entonces a lo que Saint-Simon califica de épocas críticas.

El progreso científico, en opinión de Saint-Simon, habría destruido las doctrinas teológicas y las ideas metafísicas que servían de base a la época orgánica del medioevo; sólo basándose en la ciencia positiva se podrá reorganizar y ordenar el mundo de los hombres. En esta nueva época orgánica el poder espiritual corresponderá a los hombres de ciencia, que pueden predecir la

mayor cantidad de cosas, mientras que el poder temporal pertenecerá a los industriales, es decir, a quienes emprendan trabajos pacíficos que ocupen al mayor número de individuos. Como conclusión, la consolidación del mundo industrial impide un poder teocrático-feudal como el del medioevo, cuando la jerarquía eclesiástica disponía del poder espiritual, y el poder temporal se hallaba en manos de los guerreros. **En la nueva época los científicos reemplazan a los eclesiásticos, y los industriales a los guerreros. La ciencia y la tecnología se encuentran ya en condiciones de solucionar los problemas humanos y sociales.**

El progreso hacia la nueva edad orgánica, dominada por la **filosofía positiva** (filosofía que se atiene a los hechos y la ciencia), es algo inevitable. En su última obra, el *Nuevo cristianismo*, Saint-Simon bosquejó el advenimiento de la sociedad futura como un retomo del cristianismo primitivo. Será una sociedad en la que **la ciencia constituirá el medio de alcanzar aquella fraternidad universal** que «Dios prescribió a los hombres como su regla de conducta».

Según Saint-Simon, la acción del Estado debería estar inspirada en un criterio supremo: a cada uno según su capacidad, a cada uno según sus obras. La primera regla sería la de la **PRODUCCIÓN**, y la segunda, la del **REPARTO**.

2.3.2. Charles Fourier y el "nuevo mundo societario"

Charles Fourier (1772 - 1837) fue discípulo de Saint-Simon. La idea central de Fourier afirma que **en la historia existe un grandioso PLAN PROVIDENCIAL del cual no cabe excluir al hombre, su trabajo y la manera de configurarse la sociedad.**

Por ello, si se quiere respetar el plan armónico de Dios, **la organización social debe convertir el trabajo en algo atrayente**, hacia lo cual el hombre se sienta llamado. Tanto es así que, en lugar de obstaculizar la natural tendencia al placer, es preciso utilizarla en vista del máximo rendimiento.

Para él, la civilización, a través del régimen de **la libre competencia**, donde cada uno persigue sus propios intereses, sin atender en lo más mínimo a los de los demás y a los de la comunidad, **augmenta la miseria**, aunque haya una mayor cantidad de bienes disponibles.

La moral actual, según Fourier, bloquea las pasiones y genera así la hipocresía (la infidelidad de la mujer, por ejemplo, o las artimañas de los hijos). Tal es el origen de la mentira. Sin embargo, «sería absurdo que Dios hubiese otorgado a nuestra alma impulsos inútiles o hasta nocivos».

Estas consideraciones llevaron a Fourier a sostener que **las pasiones o atracciones no deben verse coartadas, sino liberadas y dirigidas hacia su máximo rendimiento.** Fourier creía que la organización más adecuada para este propósito

era la «falange», conjunto de unas 1600 personas que residen en un **«falansterio»**. Los falansterios son unidades agrario-industriales, cuyas viviendas son albergues y no cuarteles, y donde cada uno halla diversas ocasiones de satisfacer sus inclinaciones. Las mujeres están equiparadas a los hombres; se ha abolido la vida familiar, dado que los niños son educados por la comunidad; desaparece el cansancio de las tareas domésticas. En el falansterio se halla vigente una completa libertad sexual. En el «Nuevo Mundo», los prostíbulos son instituciones perfectamente respetables. Nadie está vinculado a un trabajo específico. **Cada uno producirá lo que le guste producir**. Sin embargo, para evitar la monotonía de la repetición, cada individuo aprenderá por lo menos cuarenta actividades profesionales distintas y cambiará de trabajo varias veces al día. Los trabajos desagradables y sucios -por ejemplo, limpiar las cloacas u otras actividades de este tipo- se asignarán a los niños, que experimentan un gran placer chapoteando en la inmundicia.

2.3.3. Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865): la autogestión obrera de la producción

Promotor de movimientos sindicales, mutualistas y pacifistas, Proudhon se mostró **al mismo tiempo contrario a la propiedad privada y al comunismo**. Vio que el fundamento de la economía burguesa consistía en la propiedad privada. ¿Qué es la propiedad privada? Proudhon responde: **«La propiedad es un robo.»**

La propiedad es un robo, según Proudhon, porque **el capitalista no le entrega al obrero el valor íntegro de su trabajo**. La «fuerza colectiva» -resultante de la fuerza de muchos trabajadores organizados- consigue una productividad mucho más elevada que la obtenida mediante una suma de los distintos trabajos individuales. Tal es el sentido de la frase «la propiedad es un robo»: el capitalista se apropia del valor del trabajo colectivo. Por eso se crea la **CONTRADICCIÓN fundamental entre capital y trabajo**, contradicción que lleva al capitalista a adueñarse no sólo del trabajo del obrero, sino también de la existencia misma de éste.

En consecuencia, el ordenamiento socioeconómico burgués está equivocado; hay que cambiarlo. ¿En qué dirección? **Proudhon descarta de inmediato la hipótesis comunista, que somete la persona a la sociedad.**

Proudhon propone un nuevo ordenamiento social basado en la **JUSTICIA**.

La justicia, según Proudhon, es la **ley del PROGRESO**. No puede ser exclusivamente una idea, sino que tiene que ser una fuerza activa del individuo y de la vida en sociedad. Debe aplicarse «como primera y última palabra del destino humano y colectivo, como sanción inicial y final de nuestra bienaventuranza». Proudhon rechaza la concepción de la justicia como algo impuesto por un Dios, desde fuera, al hombre. Ésta es la justicia de la revelación, a la que Proudhon contrapone la

justicia de la revolución, aquella justicia inmanente a la conciencia y la historia humana.

Precisamente a través de la idea de justicia Proudhon desencadena una crítica encarnizada contra toda solución colectivista del problema económico. **Si se ponen en las manos del Estado todos los medios de producción, entonces la libertad de los individuos particulares se ve limitada hasta quedar ahogada, y aumenta -en lugar de desaparecer- la desigualdad social.**

El comunismo no elimina los males de la propiedad privada, sino que los lleva hasta su último extremo: **el Estado, en el comunismo, no sólo es propietario de los bienes materiales, sino también de los ciudadanos.**

Para Proudhon, en cambio, hay que reorganizar la economía haciendo **que los trabajadores se conviertan en propietarios de los medios de producción** y que, por lo tanto, tengan la posibilidad de autogestionar el proceso productivo.

La sociedad consiste en grupos distintos que se limitan recíprocamente en el ejercicio del poder y así quedan garantizadas -considera Proudhon- la justicia y la libertad: la libertad ante el exceso de poder de un grupo o del Estado, y la justicia que se opone a la apropiación capitalista del trabajo de los obreros.

Marx recibió con entusiasmo el escrito de Proudhon *¿Qué es la propiedad?*, pero luego criticó con fuerza su *Filosofía de la miseria*.

La mayoría de los miembros franceses de la Primera Internacional eran proudhonianos (contrarios a las huelgas y a la revolución política y defensores del mutualismo). A través de los elementos anarcosindicalistas de su programa, Proudhon influyó sobre Bakunin y, luego, sobre Kropotkin.

Crítica de Marx a Proudhon

Proudhon, en opinión de Marx, empieza por no darse cuenta de que la competencia capitalista posee consecuencias inevitables. En su intento de eliminar las partes malas, Proudhon substituye el análisis económico por una **actitud moralista**: sin embargo, la realidad no se puede cambiar con deseos y lamentaciones.

La dinámica del desarrollo histórico tiene lugar mediante la lucha de clases. Por eso, el moralismo no sirve. **Las contradicciones sociales no se solucionan eliminando una de las partes en lucha, sino llevando la lucha hasta el final.** En consecuencia, **el problema no consiste en dividir, como pretendía Proudhon, la propiedad entre los trabajadores, sino en suprimirla por completo, a través de la victoriosa revolución de la clase obrera.**

Crítica general de Marx al socialismo utópico

En el *Manifiesto del partido comunista* Marx y Engels plantean la diferencia que hay entre **su socialismo CIENTÍFICO** y los otros tipos de socialismo. Saint-Simon, Fourier u Owen poseen méritos indudables, en opinión de Marx y Engels: han visto «el antagonismo de las clases, y la eficacia de los elementos disolventes en el seno de la propia sociedad dominante». Además, «suministraron un material muy valioso para ilustrar a los obreros». Sin embargo, y en esto reside su defecto más grave, «**no han visto ninguna actividad histórica autónoma por parte del proletariado**», y por lo tanto no han encontrado «ni siquiera las condiciones materiales para la emancipación del proletariado». De esta manera **se deslizan hacia el utopismo: critican la sociedad capitalista, la condenan y la maldicen. Empero, no saben encontrar un camino de salida.** De hecho, acaban por identificarse con el conservadurismo. A estos tipos de socialismo Marx y Engels contraponen su peculiar socialismo científico, que habría descubierto la ley de desarrollo del capitalismo y que, por lo tanto, pueden explicar sus males. A este propósito, afirma F. Engels: «La concepción materialista de la historia y la revelación del misterio de la producción capitalista, a través de la plusvalía, se la debemos a Karl Marx. Éstas convirtieron en ciencia al socialismo.»

2.4. La economía política

La economía clásica (el fisiocratismo de Quesnay y los fundadores del liberalismo económico como Smith, Malthus y Ricardo) tiene pretensión de alcanzar **leyes universales** desde el convencimiento de la existencia de un **orden económico natural** que sólo la razón puede descubrir y que a lo largo de la historia las leyes positivas o sociales han encubierto. Del fisiócrata Quesnay le interesa a Marx fundamentalmente la Ley de la libertad del mercado (**la máxima satisfacción de la sociedad es el resultado, en condiciones de COMPETENCIA PERFECTA, de la libertad individual que busca su beneficio**). De los economistas toma las categorías del análisis económico (teoría del valor trabajo) que después reformulará, y otros conceptos de la economía clásica (plusvalía y plusganancia, teoría del valor-trabajo, y la ley de bronce de los salarios).

Crítica de Marx a la economía política

Lenin escribe: «Adam Smith y David Ricardo [...] echaron las bases de la teoría según la cual el valor deriva del trabajo. Sin embargo, prosigue Lenin, «allí donde los economistas burgueses veían relaciones entre objetos (intercambio de una mercancía por otra), Marx descubrió relaciones entre hombres».

En otros términos, la economía política considera que las leyes que pone en evidencia son leyes eternas, leyes naturales e inmutables. No se da cuenta de que de esta forma absolutiza y justifica un sistema de relaciones existentes en un estadio determinado de la historia humana. Transforma un hecho en ley, en ley eterna. Es ideología.

La economía política nos dice que las cosas funcionan así, pero no nos dice por qué funcionan así, y ni siquiera se plantea el problema de cambiarlas. Trata de mostrar que ésta es un hecho y no una ley, y menos aún una ley eterna.

2.5. Crítica a Hegel

Recordemos que Hegel era un pensador de corte idealista. De modo similar a Platón, consideró que la Idea y lo racional eran el origen y la explicación del mundo material. Es decir, lo material, lo sensible, era tan sólo una consecuencia del desarrollo de la racionalidad. Esto supone que el mundo material, al derivarse de la plena racionalidad, al ser su desarrollo, está bien como está. No debemos ser sujetos revolucionarios puesto que ya impera lo que debe imperar, el desarrollo racional en el mundo. Ser y deber ser coinciden en Hegel, igual que lo harán en la derecha hegeliana.

En esencia Marx considera que la filosofía de Hegel interpreta el mundo de una manera invertida. Es **IDEOLOGÍA**. Hegel razona como si las instituciones existentes procediesen de una pura necesidad racional, y de este modo legitima como inmutable el orden ya existente. En opinión de Marx, lo que Hegel hace en realidad es transformar en verdad filosófica lo que no son más que simples hechos históricos y empíricos.

Marx dirige contra Hegel dos acusaciones principales: antes que nada, la de subordinar la sociedad civil al Estado, y luego, la de invertir el sujeto y el predicado: los individuos humanos, **los sujetos reales, se convierten para Hegel en predicados de la substancia mística universal (la Razón)**. Dicho de otro modo, lo real, el hombre concreto, es un resultado de la racionalidad; Marx no acepta que el estado de cosas vigente, las condiciones duras del proletariado, sean un elemento racional y necesario.

Cuando Hegel cree que está describiendo la esencia del Estado, lo que hace en realidad es describir y legitimar una realidad ya existente, el Estado prusiano.

3. El pensamiento de Karl Marx (1818 - 1883)

3.1. El método: el materialismo histórico

La originalidad del método de Marx es la pretensión de analizar científicamente la sociedad y el hombre que la constituye.

Se parte de la propuesta materialista, esto es, que **lo que condiciona la historia de la humanidad** no es como pretendía Hegel el espíritu o la razón en su desarrollo perfecto y necesario, sino **las relaciones económicas de producción, la forma de interacción del hombre con respecto a LO MATERIAL, la naturaleza, lo**

sensible, en definitiva, **el modo de producción de la vida material** (es decir, cómo el ser humano produce lo que necesita y las relaciones materiales en las que entra por ello), por ser esta la que históricamente **condiciona todos los demás procesos** (vida social, política, espiritual). Dicho de otro modo: cómo una sociedad produzca sus medios condicionará todos los demás órdenes de la misma, incluidas sus ideas, y no al revés, como pretendía Hegel.

3.2. Características del materialismo histórico

1. Paso del plano de la especulación científica sobre la idea de la sociedad al **tratamiento científico de una relación históricamente determinada** (producción en un tiempo y lugar concreto como determinante).

2. Es una **actitud materialista** (relaciones materiales): materialista porque la hipótesis de la que parte Marx es, frente, a la filosofía especulativa (Hegel y toda la tradición idealista), el materialismo empírico. Marx defiende el carácter no ideal, materialista de la sociedad.

3. Es una actitud científica (descubrimiento y explicación de la ley que constituye esta realidad). El método tiene como objetivo encontrar la **LEY de los fenómenos**, y descubierta esta ley se estudia detalladamente las consecuencias a través de las cuales se manifiesta en la vida social. Demuestra Marx la necesidad de determinadas ordenaciones de las relaciones sociales y comprobar los hechos que le sirven de punto de partida y de apoyo. **Este orden conduce a otro orden en el que tiene que desembocar inevitablemente el primero independientemente de que los hombres tengan conciencia de ello o no.** Esto invita a pensar en un desarrollo inevitable de la sociedad que puede ser previsto y en el que puede intervenir para acelerarlo.

3.3. Consecuencias del materialismo histórico

- **Concepto de historia:** el hombre es el sujeto **protagonista de la historia** (diferencia con Hegel y su minusvaloración del sujeto). Desde este precepto, la historia es entendida como sucesión de diferentes relaciones sociales materiales y se convierte en el laboratorio dentro del cual el historiador repite los procedimientos del científico experimental. Por lo tanto, resulta imprescindible el análisis de las relaciones materiales de la sociedad.
- **Determinación de las conexiones histórico-genéticas de los diferentes modelos sociales.** *El Capital* es la obra en la que se aborda el análisis de las relaciones materiales en las que se desarrolla la producción en las sociedades modernas capitalistas. Marx busca una serie de relaciones conceptuales que permiten analizar las **leyes que señalan la transición de un modelo a otro (como el paso de la sociedad feudal al capitalismo)**, así como la reconstrucción

de los mecanismos del desarrollo histórico relacionado con el funcionamiento y las correlaciones de cada sistema de producción.

- **Movimiento social determinado por leyes independientes de la voluntad y la conciencia (marxismo como filosofía de la sospecha).** El movimiento social es un proceso histórico - natural dirigido por **leyes que son independientes de la voluntad, la conciencia y la intención de los hombres**, más aún, son precisamente esas leyes las que determinan la voluntad, la conciencia y las determinaciones de aquellos. El elemento consciente tiene en Marx un papel subordinado. **La idea está pues determinada por los hechos.** Por lo tanto, la crítica y la comprensión vendrá no de la confrontación de un hecho con otro hecho. Resulta pues necesario estudiar los órdenes, sucesión y el enlace en que aparecen los hechos en los estadios evolutivos.

3.4. La concepción materialista de la historia

3.4.1. El trabajo

El sujeto de la historia es el hombre, el hombre concreto, real, viviente, que intenta realizarse en su trabajo. El trabajo es la actividad creadora del hombre; el trabajo le sitúa en la naturaleza y se convierte en trabajo productivo de bienes materiales.

El hombre es pues trabajo productivo, y no conocimiento y contemplación, como se había planteado desde la filosofía (confrontar, por ejemplo, con Aristóteles).

En el trabajo:

- El hombre se acerca a sí mismo, se desarrolla, se potencia a si mismo **transformando la naturaleza.**
- Como actividad productiva proyecta al hombre sobre sus productos. Los productos son humanos y reflejan al hombre.
- En cada producto **pone algo de su ser, su energía,** sus cualidades, imaginación, esfuerzo.
- Convierte al producto en una **objetivación del trabajador.** Es como si el producto del trabajador tuviese rostro humano.
- El trabajo supone una exteriorización del hombre en la naturaleza, y con ello **humaniza la naturaleza:** naturaleza humanizada, materia humanizada.

En la historia de los productos humanos de una determinada etapa podemos conocer al hombre, en ellos está proyectado, exteriorizado aquel hombre, la personalidad del hombre queda inscrita en su producto.

Precisamente esta importancia del trabajo en la concepción materialista como actividad creadora del propio hombre, de su identidad y personalidad, de su esencia,

permite entender, a su vez, la importancia de los demás elementos determinantes en las relaciones de producción. Parece concluyente desde el materialismo que **quién controle la producción controla la personalidad, y la vida de los intervinientes en tal proceso**. Parte Marx en la *Contribución a la Economía Política* de que las relaciones de producción son relaciones necesarias como medios y formas materiales de su vida. **Desde las formas materiales de producción, de la totalidad de relaciones productivas, se constituye la estructura económica de la sociedad, es decir, la base real desde la que se sustenta la estructura jurídica y política y desde las que, a su vez, se conforman unas determinadas formas de conciencia social.**

3.4.2. Factores de producción

Marx, en consecuencia, se verá obligado a analizar pormenorizadamente el proceso productivo, concluyendo que está compuesto por los siguientes factores:

1. **PROCESO DE TRABAJO:** transformación de un objeto en producto útil y de servicio como contribución a bien material. Se incluye aquí: el **objeto** (sobre el que actúa la fuerza transformadora del trabajador); los **medios de trabajo** (elementos imprescindibles para la transformación); y **la fuerza de trabajo** (energía humana necesaria empleada para el proceso) (Se excluye en tal definición la máquina puesto que esta desarrolla trabajo no energía humana).
2. **LAS RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCIÓN:** entendidas como las relaciones que se establecen entre aquellos que detentan los medios de producción, las máquinas y el capital, (**capitalistas**) y aquellos que poseen la fuerza de producción (**trabajadores**). Dos características definen esta relación: (1) es una **relación conflictiva** (relación de **EXPLOTACIÓN** donde el trabajador vende su fuerza de producción no en condiciones libre sino al precio, relación y condiciones que establece el dueño de los medios de producción. (2) Es una relación de **radical antagonismo** entre la idea de **colectividad** de quienes poseen la fuerza de trabajo frente a **exclusividad** y privacidad (propiedad privada) de quienes detentan los medios de producción.
3. **LAS FUERZAS PRODUCTIVAS:** entendidas como resultado de la fuerza de trabajo (energía humana) y los medios que poseen los trabajadores para realizar el trabajo.

3.5. Estructura social

3.5.1. Infraestructura

Constituye la **base material** de la sociedad e integra tanto a las fuerzas productivas (medios técnicos, y trabajadores) como a las relaciones de

producción (relaciones entre los actores del proceso productivo). El **modo de producción** de la vida humana (infraestructura) **condiciona la vida social política y espiritual** (superestructura). Llegados a una determinada fase de evolución de estas relaciones, **las fuerzas productivas materiales de la sociedad en contradicción entran en conflicto y abren así lo que se denomina una época de revolución social**. Esta contradicción puede verse, por ejemplo, en el colapso del sistema feudal y el paso al capitalismo o, en el colapso del capitalismo y el paso al comunismo. El capitalismo hace más pobres al proletariado y más ricos a la burguesía, pero esta situación es insostenible infinitamente, y acaba por estallar la revolución de los proletarios; el capitalismo, en su desarrollo, llevaba por tanto el germen de su propio fin, su contradicción.

3.5.2. Superestructura.

Esta constituida por los elementos generados a partir de la infraestructura y que actúan como justificativos y legitimadores de la situación y tipo de sociedad del momento (Derecho, Estado, filosofía, historia, arte, etc.). Son, por lo tanto, el conjunto de ideas, creencias, instituciones, normas y elementos concienenciales que definen a una sociedad en un momento histórico dado (jurídico-políticas: las normas y leyes que reglamentan la sociedad; ideológicas: las ideas, instituciones y creencias que configuran la conciencia social (religión, filosofía, etc.))

3.6. Modos de producción

Marx analiza cómo ha cambiado históricamente el modo de producción. Como el modo de producción condiciona todos los demás aspectos sociales, los cambios de modos de producción han dado lugar a otros tantos tipos de sociedades:

1. **PRIMITIVO (ASIÁTICO)**. En este modelo primitivo no existe la propiedad privada puesto que toda propiedad se comprende identificada con la persona del jefe del clan.
2. **ESCLAVISTA (GRECOROMANO)**. Modelo en el que el señor detenta los medios y la fuerza de producción. Esta propiedad es universal sobre la persona, identidad, vida y fuerza de trabajo.
3. **FEUDAL** (relaciones implementadas en el modelo medieval). Modelo feudal de relaciones entre señor feudal y el siervo en el que este último retiene un corto espacio de libertad si bien las relaciones de producción son de estricta dependencia respecto de aquel.
4. **CAPITALISTA**. Sistema actual en el que por una parte el capitalista detenta los medios de producción y el trabajador la fuerza de trabajo. La energía o fuerza de trabajo propiedad del proletario se vende al detentador de los medios de producción. Este establece una serie de normas que en todo caso benefician el sistema (libre circulación de la mano de obra, compra

de la mano de obra, ley de oferta y demanda, etc.). La mano de obra queda reducida a un mero objeto o producto de intercambio y las leyes del mismo, **es mercancía**.

5. SOCIALISTA . Modo de producción evolucionado, propuesto para la superación del anterior en el que **se elimina la propiedad privada y las relaciones de producción capitalistas por una propiedad colectiva de los medios de producción**. Tal definición es resultado del modelo socialista científico.

El SOCIALISMO CIENTÍFICO es solución y resultado del análisis económico del modo de producción capitalista.

– Es **socialismo** en cuanto la lucha de clases provoca como un hecho inevitable la revolución social como **emancipación de la clase oprimida (proletariado)** convirtiéndose esta en clase social dominante. Así, el proletariado impone como modelo la dictadura del proletariado que socializa los medios y bienes de producción y suprimiendo la propiedad privada, conformando una nueva sociedad en la que se destruyen y eliminan las alienaciones: la sociedad comunista.

– Es científico en cuanto **descubre esas leyes**: descubre que el trabajo constituye la característica esencial del hombre, descubre la alienación económica con la reificación (cosificación del ser humano) del trabajo y la desrealización del trabajador, y la indica como la principal forma de alienación que determinará las demás formas de alienación (política, religiosa y filosófica).

– El socialismo científico presenta la **teoría del valor-trabajo** (trabajo humano como mercancía que genera plusvalía), y el fenómeno de la acumulación capitalista (transformación de la plusganancia en capital) así como la ley de la miseria creciente (mayor volumen de medios de producción, mas pauperismo de la clase obrera).

3.7. Las clases sociales y la lucha de clases

Después de analizar los sistemas preclasistas (cierta división del trabajo, pero mínima en la sociedad tribal con división de tareas y trabajos por sexos), Marx sitúa en el feudalismo los orígenes de la formación clasista que derivará en el sistema capitalista. Con la desintegración del feudalismo, el desarrollo de las ciudades y del comercio con el incremento del uso de la moneda y el intercambio de mercancías se facilita el desarrollo de la usura en las urbes lo que fomenta la **disminución de las fortunas de la aristocracia terrateniente y permite a los campesinos más prósperos librarse de las ataduras de los señores feudales**. Estos campesinos libres que se instalan en las ciudades van constituyendo organizaciones gremiales. Otros campesinos independientes se convierten en trabajadores asalariados. Este proceso de formación capitalista lo sitúa Marx en la Inglaterra del S. XIV, si bien, añade, estas

no son condiciones suficientes para la aparición del capitalismo. El S. XVI (descubrimiento de América, circunnavegación de África, afluencia de bienes, ganancias de mercado, etc.) supusieron un impulso hasta entonces no conocido para el comercio y las fábricas manufactureras. El desarrollo de estas fábricas manufactureras hacia las pequeñas industrias y la aparición de la burguesía industrial como propietaria marcan a partir del S. XVIII y ya plenamente consolidado en el XIX el modelo de producción y las relaciones capitalistas.

El materialismo histórico muestra como el desarrollo de la sociedad es consecuencia de la continua interacción productiva entre los hombres y la naturaleza. Y del mismo modo que la contradicción es el motor del cambio en la materia y la realidad, la lucha de clases se convierte en el motor de la historia.

Las clases surgen donde las relaciones de producción exigen una división diferenciada del trabajo que permitiendo así una progresiva acumulación de producción excedente. Esta producción excedente y sus beneficios pasa a manos de un grupo o clase minoritario que se coloca en el papel de explotadora respecto a la masa de productores o mano o fuerza de trabajo.

Este régimen clasista permite explicar la estructura y dinámicas características de la sociedad burguesa. Las clases son para Marx:

- Un aspecto decisivo para la explicación de las relaciones de producción en el sistema capitalista.
- Se constituyen por la relación de grupos de individuos respecto a la posesión de propiedad privada sobre los medios de producción.
- De lo anterior se deduce un modelo de oposición, conflicto, dicotomía, esto es, todas las sociedades clasistas se constituyen alrededor de una línea divisoria entre dos clases antagónicas: la dominante y la sometida, detentadores de los medios de producción y detentadores de la fuerza de producción, burguesía y trabajadores, capitalistas y proletariado.
- Los capitalistas forman una clase en la medida en que se ven obligados a sostener una lucha común de intereses contra otra clase, sin embargo, entre ellos existe pugna en otros ámbitos (competencia por mercados, etc.).
- En el sistema capitalista se consolidan estas dos grandes clases (burguesía y proletariado), mientras que las demás clases, terratenientes, pequeña burguesía y campesinado son denominadas clases de transición que en el proceso de desarrollo del sistema van siendo absorbidas por las anteriores.
- Las relaciones de clase son el centro en torno al que se establecen y distribuyen las relaciones de poder y organización política.
- La clase que detenta los medios para la producción material dispone con ello y al mismo tiempo, de los medios para la producción intelectual (ideas y producción espiritual) (clase social dominante - ideas dominantes).

3.8. Conciencia e ideología (!)

La conciencia está determinada por la praxis (práctica, actuación en el mundo material) humana, praxis que es siempre social. Marx se opone así al idealismo filosófico e histórico que consideraba que la conciencia se debía a los sistemas de ideas sin relación con la praxis social y material del individuo y la sociedad.

- La **ideología** se define como un producto de la mente humana o forma de conciencia deformada. Forma parte, pues, de la superestructura, es decir, del conjunto de ideas, creencias, instituciones y normas que configuran la conciencia social. En el capitalismo la subordinación a la mercancía, al valor, al Estado y a sus construcciones ideológicas. El Estado se ofrece teóricamente árbitro de las diferencias, pero representa los intereses de la clase dominante.

La sociedad comunista supondrá la desaparición de la ideología como deformación la sujeción de la interpretación del hombre y realidad desde los fines materiales de lo real y las relaciones que se instauran en la misma.

3.9. La alienación (!)

Como ha sentenciado Marx en el análisis del trabajo, **al no existir reconciliación entre el producto y el trabajador el hombre pierde parte de su personalidad proyectada**, inscrita en lo producido. Precisamente, el materialismo histórico sentenciaba que la historia muestra que los hombres no se crean a sí mismos mediante el trabajo productivo. Elementos que han contribuido a esta **escisión**:

- El hombre va en una dirección y los productos en otra.
- Los medios de producción basados en la propiedad privada implican que los productos elaborados por el trabajador no retornan a él.
- Los productos no han cumplido a su fin: la producción social de la vida. Esto es debido a que se han quedado en manos de unos pocos propietarios de los medios de producción.

Siendo parte de su personalidad, el hombre ha renunciado a verlos como entidades propias (objetos separados de él), separados y algo distinto de la personalidad que inicialmente mediante el trabajo ha impreso en ellos. Asumiendo esta escisión (antinatural) como algo "natural" (trabajo productivo asalariado) se produce la alienación y el hombre se vacía de sí mismo (vaciado de sí mismo: en lugar de atribuirse a sí mismo la realidad de sus productos, los considera como algo ajeno, distinto de él, de su personalidad e identidad). Se ha vaciado de sus cualidades que han quedado depositadas en el producto.

El producto de su trabajo aparece como un ser distinto (extraño) del hombre al que se le atribuye un conjunto de cualidades (propias de su personalidad). Al mantener

la escisión, no se posibilita el reencuentro, esas cualidades proyectadas en el producto no retornan al trabajador, al hombre. El trabajador queda escindido, alienado

3.9.1. Formas de alienación

3.9.1.1. Alienación socio-política

Escisión y alienación en la sociedad burguesa en una doble vertiente:

- **Individual:** inmerso y participante como persona (esfera privada) en la sociedad civil que está dominada por intereses económicos, intereses egoístas. Resultado: Escisión entre individuo y sociedad.
- **Política:** participante en la vida política, como esfera pública, se encuentra inmerso y es miembro de un **Estado**, conformación política que lejos de implementar el bien y los intereses comunes **representa y conforma los intereses de la clase detentadora del poder económico** (clase capitalista). El Estado actúa pues como un poder autónomo, opuesto a los intereses del trabajador. Resultado: Escisión entre Estado y sociedad.

3.9.1.2. Alienación económica

Alienación **raíz de las demás alienaciones**. Propia del proceso de trabajo en la sociedad capitalista. Como analizamos, **el producto de su trabajo se convierte en algo extraño para el propio productor** (hombre). Trabajo que niega la esencia del ser humano. Los productos, extraños al propio trabajador, se convierten en fetiches (fetichismo), ajenas y dominantes sobre el hombre, proceso de esclavización respecto a la mercancía, dinero, capital, etc. Esta alienación se proyecta no sólo sobre la relación del trabajador con su producto, sino que atiende además a las relaciones del hombre con/respecto de los otros hombres. En el contexto de la alienación económica, la relación entre individuos, entre los hombres se cosifican, aparecen como simples relaciones entre cosas (reificación).

3.9.1.3. Alineación ideológica

Definida la ideología como un producto de la mente humana o una forma de conciencia deformada (producto deformado que forma parte de la superestructura) y que nace de la división del trabajo (intelectual y manual) donde la conciencia se separa de la práctica social de la producción. Así, **la creación teórica (teoría pura) se presenta como una forma de conciencia al margen de la realidad** que hace que otros hombres tomen como real lo que es simplemente un producto de la imaginación. Esta deformación responde a la incapacidad del hombre de dominar la naturaleza y las relaciones sociales imperantes en la misma. La ideología como mito convertido en forma de conciencia deformada: la ideología le presenta al hombre la posibilidad imaginaria de superar su subordinación a la naturaleza y a la realidad.

Dentro de esta deformación incluye Marx, a su vez, dos alienaciones:

3.9.1.4. Alienación religiosa

La alienación religiosa se caracteriza por el abandono de lo concreto y la sujeción a lo imaginario. Abandono que se entiende fundamentalmente como proyección fuera de sí de una serie de características o cualidades propias en un ente trascendente: Dios. Tanto la deformación religiosa como la filosófica crea sus propios objetos desde los que comprender y sobreponerse desde lo imaginario a la dependencia real. Pero esta proyección supone una subordinación mayor en cuanto sus objetos no poseen referencia real y concreta alguna. La religión se convierte así en resignación, huida ("la religión es el opio del pueblo").

3.9.1.5. Alienación filosófica

Para Marx la diferencia entre alienación religiosa y filosófica es simplemente de grado (la religiosa es menos evolucionada que la filosófica). La filosofía proyecta sobre la teoría lo que la religión proyecta sobre Dios. La filosofía, la historia de la filosofía ha teorizado, interpretado al hombre encubriendo las verdaderas determinaciones que le definían y permitían entender como tal. Y esta deformación nace de desligar la teoría de la práctica; la filosofía ha olvidado la praxis humana como definición y determinación fundamental. Desde esta falsa interpretación, la filosofía ha impedido las posibilidades de una comprensión objetiva de la esencia del ser humano centrada en las relaciones con la naturaleza misma y con los demás hombres de la que debería partir la verdadera transformación. La filosofía queda entonces como un freno, impedimento para la capacidad transformadora, revolucionaria del hombre. Para Marx, sólo cabe entonces una interpretación científica de la realidad, de las leyes que rigen la realidad (hombre-naturaleza) para poder transformarla (Visión científica del marxismo frente a la especulación filosófica)

3.10. Las leyes del capital. Mercancía y dinero

Si la fuerza de trabajo costase más en el mercado que el producto del trabajo, la mercancía, entonces no se produciría plusvalía. Pero ocurre lo contrario. En la mercancía va incluido el gasto de las máquinas empleadas y el gasto de la fuerza de trabajo, y debe alcanzar un valor de cambio mayor que el coste de estos factores. De ahí la diferencia entre plusvalía absoluta y plusvalía relativa.

Plusvalía absoluta: la prolongación de la jornada laboral más allá del punto en el que el trabajador ya tiene producido un equivalente del valor de su fuerza de trabajo y la apropiación de esta plusvalía por parte del capital es el fundamento del sistema capitalista. El método de la plusvalía absoluta alcanzó su máxima difusión en los estadios iniciales del capitalismo, cuando en las empresas predominaba aún el trabajo manual.

Plusvalía relativa: surge como consecuencia de disminuir el tiempo de trabajo necesario y de aumentar, por tanto, el tiempo de trabajo adicional como resultado del crecimiento de la productividad del trabajo. La jornada laboral está pues dividida en dos partes: trabajo necesario + trabajo añadido. De este modo, señala Marx, para prolongar el trabajo añadido se acorta el trabajo necesario por métodos mediante los cuales el equivalente del salario es producido en menos tiempo. La plusvalía relativa se obtiene a costa del crecimiento de la productividad del trabajo en las ramas que producen medios.

3.11. El concepto de emancipación. La dictadura del proletariado. El final del capitalismo. El comunismo

3.11.1. Fin del capitalismo y camino al comunismo

Emancipación: concepto ligado a la conciencia de la clase trabajadora alienada. Autoconciencia como autoemancipación. La emancipación de la clase sometida sólo puede ser obra de la clase sometida.

Final del capitalismo: el poder de la clase trabajadora supone la culminación de los cambios forjados por la sociedad burguesa. El desarrollo de esta sociedad lleva en su seno su propia contradicción y destrucción (influencia de la dialéctica hegeliana). El desajuste entre realizaciones de fuerzas productivas humanas y la mayor alienación de la masa trabajadora respecto de la cada vez más concentrada riqueza y capital en menos manos anuncia la destrucción del mismo sistema capitalista.

Dictadura del proletariado: la primera etapa de la sociedad socialista se produce cuando las características latentes de la sociedad burguesa se convierten en manifiestas, es decir, cuando las propiedades del capitalismo llegan a su pleno desarrollo.

La autoconciencia del proletariado se difunde progresivamente, y el capital se centraliza y se concentra. Esta conjunción posibilitará la llegada de la sociedad socialista.

Características de la sociedad socialista:

- Marx, a diferencia de los socialistas utópicos, se niega a presentar un plan general para la sociedad del futuro.
- El nuevo orden aparece como trascendencia dialéctica del capitalismo.
- Socialización de la producción.
- Propiedad privada poseída colectivamente
- Distribución de los salarios según un principio fijo.
- El producto social se reparte para necesidades colectivas de la administración de la producción, el funcionamiento de las escuelas o las atenciones sanitarias.

- Erradicación de la forma concentrada de Estado (transformación dialéctica del Estado mediante la subordinación a la sociedad, de modo que la organización colectiva de la sociedad se interpone en la administración de los asuntos públicos).

Por lo tanto, desaparición del carácter clasista del Estado, y desaparición del Estado como entidad separada de la sociedad civil.

La abolición final de la propiedad privada dará lugar a un nuevo modelo de organización social, a una nueva sociedad: el comunismo (etapa final).

Con la superación del capitalismo, el hombre recupera su yo alineado, ahora dentro de un orden racional donde no existen ya las relaciones de producción de explotación capitalistas ni por lo tanto el dominio clasista: la dictadura del proletariado como etapa previa para la conformación final del comunismo.

3.11.2. El comunismo

Para Marx el comunismo es la abolición positiva de la propiedad privada, de la autoenajenación humana y, por tanto, es la apropiación real de la naturaleza humana a través del hombre y para el hombre. Es, pues, la vuelta al hombre mismo como ser social, es decir, como realmente humano, una vuelta completa y consciente que asimila toda la riqueza del desarrollo anterior (comunismo como naturalismo).

Parte Marx de diferenciar su concepción del comunismo

- **1ª forma: El comunismo grosero.** Rechazo total hacia la propiedad privada. Todos los hombres deben ser reducidos a un nivel uniforme para que cada uno tenga igual participación en la propiedad. Para Marx este no es el auténtico comunismo en cuanto se apoya en una objetivación falsada del trabajo (igual que la propuesta en la teoría de la Economía Política). Este comunismo tiende hacia un ascetismo primitivo donde la comunidad se identifica como identidad capitalista en lugar del individuo. Aquí la comunidad se entiende como comunidad de trabajo y de igualdad de salario que paga el capital común: la comunidad como comunidad capitalista general. En este modelo la propiedad privada se opone a la propiedad general en la forma animal que quiere oponer al matrimonio la comunidad de la mujeres donde la mujer se convierte en propiedad comunal o común. En este comunismo la propiedad privada no ha sido eliminada sino que domina pero en forma negativa (es envidia general constituida en poder).

- **2ª forma: El comunismo político.** Eliminación del estado como propuesta de reintegración al hombre, reintegración o vuelta a sí del hombre como superación del extrañamiento. No capta todavía la esencia positiva de la propiedad privada ni comprende la naturaleza humana de la necesidad. Comprende su concepto, pero no su esencia.

- **3ª forma: El comunismo real.** Abolición positiva de la propiedad privada, como condición necesaria e imprescindible para la transición a una nueva sociedad. La abolición positiva significa autoenajenación del hombre, es decir, apropiación real de la esencia humana por y para el hombre lo que implica un retorno del hombre para sí en cuanto hombre social, es decir, humano (recuperación del carácter social de la existencia humana). Frente a los economistas que consideran el propio interés como característica de la naturaleza humana, el verdadero comunismo comprende que individuo y sociedad son mutuamente dependientes.

ANEXO: Selección textual

Texto 1

En que consiste, pois, a alienación do traballo?

Primeiro, en que o traballo é *externo* ao traballador, é dicir, que non pertence á súa esencia, que, por iso, o traballador non se afirma no seu traballo, senón que se nega, non se sente ben, senón infeliz, non desenvolve unha enerxía física e espiritual, senón que mortifica o seu corpo e estraga o seu espírito. De aí que o traballador só se sinta consigo mesmo fóra do traballo e no traballo fóra de si. "No seu" está cando non traballa e cando traballa non está "no seu". O seu traballo non é, pois, voluntario, senón obrigado, *traballo forzado*. Non é daquela a satisfacción dunha necesidade, senón só un *medio* para satisfacer necesidades alleas. O seu carácter estraño salientase nido en que en canto non hai unha constrición física ou de calquera outra índole, fóxese do traballo como da peste. O traballo externo, o traballo no que o home se allea, é un traballo de autoinmolación, de mortificación. Finalmente a exterioridade do traballo para o traballador maniféstase en que non é o seu propio traballo, senón o doutro, en que non lle pertence, en que no traballo non se pertence a si mesmo, senón a outro. Así como na relixión a actividade espontánea da fantasía humana, do cerebro e do corazón humanos, esta actúa independentemente do individuo, é dicir, é para el coma efecto dunha acción divina ou demoníaca; así a actividade do traballador non é actividade de seu; pertence a outro, é a perda de si mesmo.

K. MARX, *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, Primeiro manuscrito, XXIII (O traballo alleado)

Texto 2

En completa oposición á filosofía alemá, a cal descende do ceo á terra, erguémonos aquí da terra ao ceo. É dicir, non se parte daquilo que os homes din, imaxinan ou se representan, e tampouco dos homes ditos, pensados, imaxinados, representados, para dende aí chegar aos homes de carne e óso; pártese dos homes realmente activos e con base no seu real proceso vital, preséntase tamén o desenvolvemento dos reflexos e ecos ideolóxicos deste proceso de vida. Tamén as imaxes nebulosas no cerebro dos homes son sublimacións necesarias do seu proceso vital material empiricamente constatable e ligado a precondicións materiais. A moral, a relixión, a metafísica, e a restante ideoloxía, e as formas da consciencia que lles corresponden, non conservan así por máis tempo a aparencia de autonomía. Non teñen historia, non teñen desenvolvemento, senón que os homes que desenvolven a súa produción material e o seu intercambio material son os que, ao cambiar esta súa realidade, cambian tamén o seu pensamento e os produtos do seu pensamento. Non é a consciencia a que determina a vida, senón que é a vida a que determina a consciencia. No primeiro modo de consideración pártese da consciencia como individuo vivo; no segundo, que corresponde á vida real, pártese dos mesmos individuos vivos e reais e considérase a consciencia unicamente como a *súa* consciencia.

K. MARX / F. ENGELS; *A Ideoloxía alemá* (1845/46), Tomo I, I. A. [1.] (A ideoloxía en xeral, nomeadamente a alemá)

Texto 3

O resultado xeral que obtiven e que, unha vez conseguido, serviu de fío condutor aos meus estudos, pode ser así sucintamente formulado: na produción social da súa vida entran os homes en determinadas relacións, necesarias, independentes da súa vontade, relacións de produción que corresponden a un determinado nivel de desenvolvemento das súas forzas produtivas materiais. A totalidade destas relacións de produción forma a estrutura económica da sociedade, a base real sobre a cal se ergue unha superestrutura xurídica e política, e á cal corresponden determinadas formas da consciencia social. O modo de produción da vida material condiciona o proceso da vida social, política e espiritual. Non é a consciencia dos homes a que determina o seu ser, senón ao contrario, é o seu ser social o que determina a súa consciencia. Nunha certa etapa do seu desenvolvemento, as forzas produtivas materiais da sociedade entran en contradición coas relacións de produción existentes ou, o que é só unha expresión xurídica disto, coas relacións de propiedade no seo das cales se tiñan ata aí movido. De formas de desenvolvemento das forzas produtivas, estas relacións convértense en ataduras das mesmas. Sobrevén así unha época de revolución social.

K. MARX; *Para a crítica da economía política* (1859), Prólogo

Texto 4

Por outra banda, emporiso, restrínxese o concepto de traballo produtivo. A produción capitalista non é simple *produción de mercancías*, é esencialmente produción de plusvalía. O traballador non produce para si, senón para o capital. É por iso que xa non abonda con que simplemente produza; ten que producir plusvalía. *Só é produtivo o traballador que produce plusvalía para o capitalista ou en proveito da autorrealización do capital (...)* Por iso en ningún caso o concepto de traballo comprende unicamente unha relación entre actividade e efecto útil, entre traballador e produto do traballo, senón tamén unha relación de produción especificamente social que se xera historicamente e que fai do traballador un instrumento inmediato para o proveito do capital.

(...)

A prolongación da xornada laboral alén do punto no que o traballador ten xa producido un equivalente do valor da súa forza de traballo e máis a apropiación desta plusvalía polo capital: iso é a produción de *plusvalía absoluta*. Esta constitúe o fundamento universal do sistema capitalista e a orixe da produción de plusvalía relativa. Neste caso a xornada laboral está dividida de antemán en dúas partes: traballo necesario e traballo engadido. Para prolongar o traballo engadido acúrtase o traballo necesario por métodos mediante os cales o equivalente do salario é producido en menos tempo. A produción da plusvalía absoluta ten que ver unicamente coa duración da xornada de traballo; a produción da plusvalía relativa revoluciona por completo os procesos técnicos de traballo e os agrupamentos sociais.

K. MARX; *O capital*, Tomo I (Crítica da economía política), Libro I, Sección V, Cap XIV (Plusvalía absoluta e relativa)